

Señor presidente del Congreso, autoridades del Poder Ejecutivo, jefes de las Fuerzas Armadas, poderes del Estado, su eminencia cardenal primado, ciudadanos, amigos todos. Cumpliendo con el mandato del artículo 118 de la Constitución Política del Perú, me presento ante el Congreso símbolo y encarnación de la democracia con mi mensaje anual sobre la situación de la República, así como las reformas y mejoras que juzgo convenientes para consolidar en ella un mayor bienestar. Antes de cumplir con ese deber, deseo tomar un momento de tiempo de todos para rendir homenaje y expresar mi gratitud tanto personal como el de toda la nación a aquellos miembros del Estado que estuvieron en primera fila durante la emergencia que originó el Niño Costero. Las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional, los bomberos, la defensa civil, los técnicos del COEN, autoridades locales, congresistas y ministros. También a la empresa privada y a aquellos ciudadanos que con amplia generosidad entregaron aportes y prestaron su ayuda. Junto a ellos quiero recordar a aquellos peruanos que perdieron la vida en este desastre. Por ello, deseo que me permitan iniciar este mensaje pidiéndoles que nos pongamos de pie para compartir un minuto de silencio. El día de hoy le he pedido a nueve personas que me acompañen. Personas que estuvieron en la primera fila durante la emergencia. Ellas están aquí en el palco presidencial con mi esposa Nancy Lange, la primera voluntaria del Perú, quien también trabajó largas horas para recolectar donaciones. Me gustaría presentarlos. Pedro Llausa, Cabo del Ejército del Perú. Pedro rescató a un niño aislado por inundaciones. Mariela Esqueche, suboficial de segunda de la Fuerza Aérea. Carlos Mondragón, oficial de Mar Primero, buzo de salvamento de la Marina de Guerra. Mariela Esqueche, suboficial de segunda de la Fuerza Aérea. Carlos Mondragón, oficial de Mar Primero, buzo de salvamento de la Marina de Guerra, quien rescató a 200 personas en un día. Maricarmen Morales, médico odontóloga del Ministerio de Salud. Luis Burgos, director del Museo Max Uhle en Ancash, quien permaneció durante una semana para salvaguardar el patrimonio cultural de la Nación. Saludo a Guillermo de Lama, capitán de la Policía Nacional de la Nación, a Rita Denegrey, seccionaria del Cuerpo General de Bomberos de Perú, a Berta Zavala, voluntaria de decir que, por su parte, se ha convertido en una de las personas que más le ha gustado el país. A Berta Zavala, voluntaria de decir que, por su parte, se ha convertido en una de las personas que más le ha gustado el país. Y gracias a Salvatore Giacchinta, voluntario del sector privado. Tenemos aquí a nueve ciudadanos que son un símbolo vivo del Perú que queremos construir. Coraje, solidaridad y trabajo en equipo. Muchas gracias. Ellos muestran que somos una sola fuerza. Retomando una antigua tradición abandonada en décadas recientes, entrego a cada congresista la memoria que resume nuestro primer año de gobierno, en la cual describimos los retos de la Constitución y los retos de la Constitución. Que resume nuestro primer año de gobierno, en la cual describimos los retos y los problemas, así como las soluciones que se sugieren para el futuro. La memoria es parte integral de mi mensaje. Es el mensaje escrito para recordarlo en el futuro. Cada año haremos lo mismo. Y cualquier peruano, desde Purú, Sahuepí, desde Desaguadero hasta San Ignacio, y desde Aguas Verdes hasta Tacna, lo podrá descargar de la nueva y moderna web de servicios del Estado que hemos creado, [www.gob.pe](http://www.gob.pe). Bienvenidos. Mucho se habla de la independencia de poderes, pero poco se ejecuta. Nuestro gobierno es y será respetuoso de la separación de poderes. Por ello, el Poder Judicial ha podido ejercer sus funciones sin interferencia nuestra. A las Fuerzas Armadas y a la Policía, les hemos restablecido sus sistemas de decisión interna, sin influencias políticas. Queremos que el Perú se transforme en un país moderno. Pero esto sólo será posible con instituciones responsables que trabajan sin interferencia. Hemos hecho un gran esfuerzo para mejorar la colaboración entre el Gobierno central y las regiones y municipalidades. Hemos creado el Gore Ejecutivo, un encuentro que preside el que habla, acompañado del Gabinete Ministerial, con todos los gobernadores del país. Este encuentro se ha llevado a cabo en cuatro ocasiones, y hemos

tenido además tres encuentros macro regionales. Continuaremos la práctica durante todo mi mandato. También hemos realizado ya tres muni ejecutivos, con un encuentro entre un grupo de ministros designado por mí con autoridades municipales. Este esfuerzo está teniendo resultados muy positivos, gracias al exhaustivo seguimiento que hacemos de los acuerdos para llegar a resultados concretos, sobre todo en todas las zonas más afectadas por la pobreza, tales como la Amazonía y la sierra. Nuestro primer año de Gobierno enfrentó lamentablemente varios contratiempos imprevistos, como Lavajato y el Niño Costero. Quizás subestimé el esfuerzo titánico que requería restablecer el crecimiento económico en un contexto como este. Me disculpo si fue así. No me imaginé que se juntarían en pocos meses dos acontecimientos tan graves fuera de nuestro control inmediato. El escándalo de Lavajato en Brasil generó nefastas consecuencias en el Perú. Para combatir esa ola de corrupción, hemos tenido que poner fin a importantes contratos que generaban miles de puestos de trabajo. Ha sido doloroso. La cadena de pagos de varios contratistas se interrumpió, pero era más importante demostrar que aquí en el Perú tomamos acciones inmediatas y enérgicas contra la corrupción. Acciones que han sido reconocidas en otras partes del mundo y vistas como un ejemplo en la región de América Latina. Al mismo tiempo llegó el llamado Niño Costero, el cual nos causó tremendos daños, particularmente en la costa norte, pero también en la sierra. Los daños están detallados en el capítulo 10 de la memoria. El cambio climático es un importante desafío global que nos está jugando malas pasadas. Debemos estar preparados. Por eso, la gran tarea de reconstrucción que estamos emprendiendo es una reconstrucción con cambios. Hemos destinado 20 mil millones de soles para la reconstrucción con cambios. Con ello reconstruiremos 8 mil 700 kilómetros de carreteras, casi 2 mil colegios, 47 mil viviendas y 150 centros de salud. El primer paso de la autoridad para la reconstrucción con cambios representada aquí por Pablo de la Flor es asegurarse que este año todos los damnificados cuenten con una casa temporal segura y cómoda. En septiembre se inician las obras de limpieza de 15 ríos y una quebrada entre los que se encuentran los ríos Piura, Tumbes, Olmos, Huaycoloro, entre otros. Además, estamos construyendo nuevas defensas en las riberas de los ríos, rehabilitando diques, drenes y mallas de contención. También hemos aprobado la solución definitiva para la quebrada de San Ildefonso en Trujillo. No nos pueden tomar las decisiones de la Junta de la Región No nos pueden tomar desprevenidos nunca más y construiremos hogares seguros que no estén en las quebradas. Obras eficaces, técnicamente sólidas y sin corrupción. Ese es el cambio en la reconstrucción con cambios. La combinación de Lava Jato más el Niño Costero nos costó 2% del Producto Interno. Esto redujo el crecimiento de la economía peruana, cuya tasa ya venía disminuyendo marcadamente desde mediados del año 2014. En vez de un crecimiento de más de 4% que se proyectaba para este año, tendremos algo menos de 3%. Este ritmo es totalmente inadecuado para una economía emergente como la del Perú, que tiene una fuerza laboral joven para la cual necesitamos generar cada año al menos 300 mil nuevos puestos de trabajo productivo remunerado. Eso no se ha logrado este año, lo que constituye un gran dolor para los peruanos y para mí personalmente. Como jefe del Gobierno, mi responsabilidad es prever los peligros en el camino. Pero sigo siendo optimista y estoy seguro de que el año que tenemos por delante será mucho mejor que el que acabamos de terminar. Una obligación importante de todo gobernante es decir la verdad, sin rodeos. Debemos empezar por lo que encontramos. Hace un año, la recaudación tributaria venía cayendo. Medidas discutibles dictadas al final del Gobierno anterior hicieron que la evasión del IGB subiera a cifras inusitadas. A la vez, el Gobierno precedente contrató a cerca de 50 mil nuevos funcionarios administrativos en el Gobierno central. Esta mayor planilla burocrática, en vez de agilizar, obstaculizó la inversión pública, lo que ocasionó que esta se frene cuando debía crecer. En el Ministerio de Economía y Finanzas y en el Gobierno en su conjunto, hemos

realizado un importante esfuerzo para mantener el buen crédito del Perú, un país con baja inflación, reducida deuda pública y un orden fiscal y monetario envidiado en toda América Latina. Miremos a nuestro entorno en la región y nos daremos cuenta que los países que tomaron el camino de las soluciones fáciles están hoy financieramente contra la pared. Por ello, nosotros continuaremos con nuestra disciplina económica y financiera. Para generar un mayor crecimiento económico y social, requerimos una inversión sostenida, una mayor productividad y una mejor educación, no un gasto público desenfrenado. En el momento actual, el reto urgentísimo es retomar la senda del crecimiento y del dinamismo económico. Una pregunta frecuente en los últimos meses es cómo vamos a reactivar la economía. En primer lugar, estamos en plena ejecución de más de 25 mil millones de soles en proyectos de infraestructura pública en el marco de la reconstrucción con cambios. Un masivo programa de agua y desagüe al cual se le ha transferido en lo que va de este año más de 4 mil millones de soles. El destrabe de los proyectos emblemáticos y los Juegos Panamericanos para el año 2019. Segundo, estamos recuperando la confianza de los inversionistas privados, lo que se traduce en nuevas inversiones en el sector minero, en hidrocarburos en carreteras, en puertos y en aeropuertos. En las últimas semanas se han viabilizado 12 proyectos por una suma total de 32 mil millones de soles que empezarán a llegar a la economía en los próximos meses. Y este es sólo el inicio, ya que tenemos aproximadamente 60 mil millones de soles próximos a concretarse o en proceso de formulación. Para agilizar la inversión en infraestructura, estoy presentando al Congreso un proyecto de ley que reducirá los tiempos para la obtención de inmuebles requeridos para la ejecución de obras de infraestructura. Remito al Congreso a través de la mesa de partes el original, cuya copia le entrego al Presidente del Congreso. Tercero, desde el inicio de nuestro gobierno, las exportaciones peruanas vienen recuperándose notablemente, dejando atrás casi tres años de contracción. Al día de hoy, las exportaciones han acumulado 12 meses de crecimiento consecutivo, tanto en las ventas tradicionales como las no tradicionales. Solamente en el primer semestre del año 2017, las exportaciones totales han crecido 25%. Otro aspecto fundamental es el turismo, que se sostiene en base a nuestra cultura, nuestra biodiversidad y nuestra única gastronomía. Es muy importante promover el desarrollo de esta industria, generadora de miles de puestos de trabajo a lo largo y ancho del país. Por ello, trabajamos en el desarrollo de puertos, aeropuertos, carreteras e infraestructura turística, como las telecabinas de Kuelap recientemente inauguradas. Nuestra meta al 2021 es duplicar el número de turistas que visitan al Perú para llegar a los 7 millones en el año 2021. Estamos además reiniciando los grandes proyectos que tuvieron que detenerse por la corrupción o por un diseño financiero inadecuado. Estamos comprometidos en darle al Cusco un nuevo aeropuerto. Asimismo, construiremos el gasoducto al sur, interrumpido por Lavajato. Y hay una muy buena noticia sobre este inmenso proyecto. Se ha descubierto en el ínterin enormes reservas adicionales de gas, las cuales ratifican la viabilidad del proyecto. Además, la expansión del aeropuerto de Lima y Callao, empantanada por 10 años de burocracia y de vaivén pusilánimes de diversos organismos, por fin va adelante. Hace tres días ya firmamos la modificación que permite la ampliación del aeropuerto de la capital. Lo mismo ocurre con la Línea 2 del Metro, otro gigantesco proyecto, el cual también estuvo frenado por disputas innecesarias entre el Gobierno, los supervisores y los contratistas. Ya se destrabó. Es muy fácil trabar proyectos, pero es mucho más difícil destrabarlos. Turismo, transporte, energía. Estos proyectos son calidad de vida para los peruanos. Adicionalmente a la inversión pública y privada que hemos señalado, nos acompañan vientos favorables en el entorno económico internacional, lo que se refleja en un repunte de 15% en el precio de nuestros principales metales de exportación en lo que va del año. Esto favorecerá la ejecución de importantes proyectos mineros en los próximos 18 meses, entre ellos Keyabeko, Michiquillay, Mina Justa y

Corani, que solo entre ellos suman una inversión de 10 mil millones de dólares. Para la micro, pequeña y mediana empresa, hemos diseñado un agresivo plan de acceso al crédito, de compras estatales y un régimen tributario favorable de menor carga impositiva que permitirá en el corto plazo su crecimiento y desarrollo. Esto ya ha sido aprobado en un decreto legislativo que ha sido confirmado por el Congreso. Con estas medidas de reactivación económica y un contexto internacional más favorable, pensamos que es razonable proyectar una tasa de crecimiento de más del 4% en el año 2018. El Perú agarrará ritmo otra vez. Yo me encargaré de eso. Recordemos que el grueso del trabajo en el Perú es generado en pequeñas empresas privadas, en cientos de miles de ellas. Como lo he mencionado, hemos dado ya con el apoyo del Congreso medidas para facilitar su actuación y queremos que gradualmente estas empresas formalicen a sus trabajadores con beneficios que resulten justos y sostenibles para todos. No hay duda que dicha tarea es difícil. Hace ya tres décadas, la informalidad tradicional se acentuó mucho con la crisis de la hiperinflación y sus trágicas secuelas. No es una tendencia fácil de revertir. Ser formal es difícil, pero recordemos que los trabajadores formales ganan tres veces más en promedio que los que están en la informalidad. Ser formal no es un abstracto, es tener más ingresos para vivir mejor y darle un mejor futuro a nuestros hijos. Por eso le pido al Congreso que apoye las medidas que hemos propuesto para crear trabajos formales con beneficio, sobre todo para los que entran a la fuerza laboral. Todo joven peruano debe tener las herramientas suficientes para construir una vida digna y un futuro que él o ella desee. Gracias, señor presidente. Necesitamos calidad de vida para los peruanos. Es inaceptable que millones de peruanos pasen horas de cada día detenidos en el tráfico. Necesitamos avanzar. No perdamos el tiempo. Vamos a arreglar el tránsito en Lima y en las grandes ciudades. Por eso he traído al Congreso un proyecto de ley para la creación de la Autoridad de Transporte Urbano para Lima y Callao. El original está entrando por mesa de partes con la venia del presidente. Esta será fundamental para ordenar el caos vehicular en la principal ciudad del Perú. Lima es una metrópolis que tendrá junto con sus ciudades aledañas 16 millones de habitantes en 10 años. Para tener una verdadera metrópolis, necesitamos el tren de cercanías que irá desde Barranca hasta Ica. Este permitirá que las futuras generaciones de nuestra costa central vivan con un sistema de transporte moderno y veloz. Estamos promoviendo los estudios con empresas que conocen la industria ferroviaria. También promoveremos autoridades de transporte en las principales ciudades del país, empezando por Arequipa, Piura y Trujillo, pero sin excluir a otras. Además, a través de la policía estamos tratando por todos los medios reducir la informalidad y la imprudencia en nuestras carreteras. La lucha anticorrupción y contra la inseguridad requiere un equipo de trabajo. Sobre lo primero, ya hemos instaurado la muerte civil para que los funcionarios que hayan incurrido en prácticas corruptas nunca más puedan ser contratados por el Estado. De la misma manera, no podrán contratar nunca más con el Estado las empresas condenadas por corrupción. Aplaudimos el proceso de reforma en el sistema judicial. Por razones presupuestales, la ampliación del Código Procesal Penal a la zona de Lima, una medida esencial, se ha atrasado. Debemos recuperarlo sin demora. Colaboraremos en todo lo posible para digitalizar los procedimientos judiciales. El Poder Judicial también debe ayudarnos en la lucha que hemos iniciado contra el crimen organizado. Ya le hemos dado fuertes golpes a los criminales, pero tenemos que garantizar que se queden en la cárcel. No podemos descansar hasta que el crimen organizado esté muerto y enterrado. Esto solo lo lograremos si trabajamos todos los poderes juntos y al mismo ritmo. Nadie puede dormirse en esta vital tarea. No puedo dejar de referirme al rol de la Contraloría General de la República. Por razones inexplicables, esta impuso gradualmente un régimen de eventual pavor entre funcionarios honestos, con denuncias penales por temas injustificados, acusaciones antojadizas, grabaciones ilegales y otros métodos impropios de un país civilizado. Es

fundamental que la Contraloría reforme sus objetivos y sus métodos. Apoyaremos los esfuerzos de reforma de la Contraloría y dialogaremos con el Congreso, del cual depende en última instancia la Contraloría, para encontrar una solución moderna que recoja las sugerencias más adecuadas para contar con un órgano de control que sea independiente y eficiente, y ayude en la ejecución de buenos proyectos e iniciativas. Hace años que la principal preocupación de los peruanos es la inseguridad ciudadana. Por eso estamos implementando una estrategia firme, eficaz, con indicadores y metas concretas de cumplimiento. Los peruanos no quieren más promesas, quieren resultados. Si bien falta mucho por hacer, ya hemos logrado victorias significativas, sobre todo contra las organizaciones criminales. Hemos realizado 73 megaoperativos que han resultado en la desarticulación de organizaciones criminales y la captura de delincuentes de alta peligrosidad. Así mismo, el programa de recompensas que ellos secuden ha resultado exitoso. Hemos incorporado al sistema a 1.826 individuos requisitorizados por el Poder Judicial, de los cuales ya hemos capturado a 504 a través del programa de recompensas. En promedio, cada semana hacemos un megaoperativo y capturamos a 10 de los delincuentes más buscados en el país. Además, tenemos más policías en las calles en vez de estar sentados en el escritorio. Hemos iniciado una agresiva intervención para bloquear celulares robados. En tres meses ya se han bloqueado un millón y medio de celulares. Y esta semana hemos visto los rostros de los primeros peruanos que recuperan algo que les fue robado. Lo siguiente es tener comisarías modernas, digitalizadas y mejor organizadas. A través del mecanismo Obras por Impuestos, realizaremos una intervención integral en 500 comisarías existentes que se encuentran en mal estado. Mi objetivo es que los peruanos recuperemos la tranquilidad. Tranquilidad en nuestras calles, tranquilidad en nuestras casas. Quienes también merecen tranquilidad son las mujeres peruanas. Como país, debemos atacar frontalmente la violencia contra las mujeres. Es indignante que en el Perú se registre un feminicidio o intento de feminicidio por día y que seamos el tercer país en el mundo con el mayor número de violaciones sexual por habitante. Por eso hemos fortalecido el círculo de protección para la mujer. Ahora, marcando el número 100, cualquier mujer recibirá ayuda y orientación las 24 horas al día. Ayer probé ese número, desde Palacio, claro que tengo voz de hombre, pero la dama que me contestó estuvo gratamente sorprendida y contestó inmediatamente. Además, hemos instalado los primeros 25 centros de emergencia mujer en comisarías y esperamos duplicar esta cifra antes de fin de año. Les digo con claridad, la lucha de las mujeres es mi lucha. De igual forma, mi Gobierno ratifica su compromiso y fortalecerá su lucha contra toda forma de discriminación, muy especialmente el racismo que lamentablemente todavía vive en el Perú, lacra que nos separa de ser un país moderno al cual todos aspiramos. Una función vital para proteger a nuestros ciudadanos es el trabajo abnegado que realizan los bomberos. Para ellos, aprobamos una nueva Ley General de Bomberos que les ha devuelto autonomía y que establece una pensión de gracia y una compensación económica en caso de accidentes. Además, hemos prohibido discriminar a los bomberos en el caso de que deseen acceder a un préstamo bancario o a un seguro de vida. Y los bomberos y sus hijos tendrán un puntaje adicional en la asignación de becas para sus hijos. Estamos también incrementando el presupuesto para tener más y mejores herramientas, sobre todo más livianas y más modernas, para que cumplan con su valiente labor. Además, para evitar incendios absurdos, debemos luchar a través de las municipalidades contra la informalidad en las construcciones. Estamos reformando nuestras cárceles, las cuales hoy albergan a más de 85 mil presos cuando sólo tienen capacidad para 37 mil. Muchos de estos presos son jóvenes que aún no han sido sentenciados y que en los centros penitenciarios a veces se transforman encabezados criminales, en vez de aprender una habilidad laboral que les sirva para el día en que recuperen la libertad. Estamos planificando cinco nuevos penales y vamos a reducir el hacinamiento en

las cárceles, trasladando a los internos no peligrosos a un régimen de libertad condicional con grietas. Debemos acelerar los procedimientos para la expedición de sentencias, ya que la mitad de los internos hoy no están sentenciados. Este mes, además, hemos bloqueado los celulares en los penales del Callao, Ancon 2 y Chincha. Para fin de año tendremos 10 penales adicionales, todos bloqueados. En el siglo XXI, las cárceles no pueden ser centros de operación del crimen, ya no. Un problema muy grave para el Perú es que los centros de operación del crimen no pueden ser centros de operación del crimen. Hay cientos de eventos que causan daño por el incumplimiento de la ley. Un problema muy grave para el Perú, después de la descentralización apresurada iniciada en el año 2001, es la dilución de la responsabilidad administrativa. Hay cientos de eventos que causan daño por el incumplimiento de la ley. Un ómnibus se accidenta, como lo vimos el otro día en el Cerro San Cristóbal, ocasiona muertes y la responsabilidad se queda en el aire. No es de la municipalidad, ni del gobierno regional, ni de la policía. Al final, un poder judicial demasiado recargado tiende a veces a archivar casos o a liberar culpables que a muchos les parecen obvios. Hay que volver a afirmar mejor cuáles son los derechos y las responsabilidades de cada quien, de cada estamento de gobierno. Los peruanos están cansados de que las entidades públicas se pasen la pelota entre ellas y no asuman responsabilidad. Debemos destruir esta mala práctica. Como parte de las reformas que proponemos respecto del tema de mejora de la justicia, traigo hoy al Congreso un proyecto de ley que propone reformar la conformación y requisitos para ser miembros del Consejo de Justicia. El Consejo Nacional de la Magistratura. También estamos presentando este documento por mesa de partes. Es necesario que esta importante, pero para muchos desconocida entidad, responda mejor a las demandas de la ciudadanía para contar con un sistema judicial más transparente, honesto y efectivo. Tenemos que decirle adiós a aquellos que defienden la impunidad. Hace un año planteamos una fundamental revolución social en el Perú. A pesar de muchas dificultades, estamos progresando en sus cuatro ejes principales. La salud, la educación, el saneamiento y el agro campesino. A estos cuatro debemos también agregar el medio ambiente, porque tenemos ríos contaminados, el lago más alto y bello del mundo maltratado por desagües y relaves mineros, la basura que prolifera alrededor de nuestros centros urbanos, entre otros problemas. Un objetivo fundamental de la revolución social es reducir la pobreza. Por ello nos hemos puesto como meta reducir la pobreza total de 20,7% de la población hoy a 15% en 2021. Y reducir la pobreza extrema de 3,8% de la población hoy a 1,5% en 2021, lo que implica su virtual desaparición. El agro ha sido históricamente abandonado en el Perú, salvo por el auge de la agroindustria que se inició hace 20 años. Recordemos que casi un tercio de nuestros trabajadores se encuentran ligados al agro y que la pobreza rural supera el 43% de la población rural. Es un pecado entonces no apoyar a nuestros pequeños agricultores. Tenemos que protegerlos dignificando las rondas campesinas y patrullando contra los abigeos, sobre todo en la sierra. Nuestros Ministerios de Agricultura, Producción y Desarrollo e Inclusión Social vienen promoviendo muchos pequeños proyectos de inversiones. A través del programa Sierra Azul, por ejemplo, ya tenemos 63 mil hectáreas regadas. Por este programa, la que nos ayuda a proteger a nuestros pequeños agricultores, a los que nos ayudan a proteger a nuestros pequeños agricultores, por este programa, ya tenemos 63 mil hectáreas regadas. Por este programa, la que nos ayudará a reducir sustancialmente los niveles de pobreza en la sierra. También estamos trabajando en programas de reforestación, mejora de semillas y de ganado, para los pequeños agricultores y de mejora en los mercados. A través de estas iniciativas podremos lograr que la miseria del agro se supere en el más breve tiempo. Agro próspero significa Perú próspero. En salud, hemos fortalecido el sistema de vacunas, el cual había decaído. Todos los años nos quejábamos de que el gobierno reaccionaba tarde. Este año hemos administrado casi 7 millones de vacunas contra la influenza,

por primera vez disponibles antes de la llegada de las heladas y del friaje. La desparasitación, fundamental para la lucha contra la anemia y la desnutrición, se inició con una campaña masiva a inicios de este mes, en la cual participaron alrededor de 4,5 millones de peruanos. A través de una estrategia multisectorial, hemos implementado una cruzada de lucha contra la anemia y la desnutrición crónica, para que estos males silenciosos dejen de ser un problema de salud pública y poder tener así niños y niñas sanos, que luego sean jóvenes felices y capaces. Por otro lado, el sistema integral de salud, que estaba pensado para 10 millones de pacientes, creció durante los últimos años a 16 millones, pero sin una fuente de financiación para compensar el mayor gasto. Eso explica en gran parte el malestar generalizado que se ha visto en el sistema de salud. Para solucionarlo, hemos iniciado el proceso de reestructuración del CIS y estamos trabajando en establecer un eficiente intercambio prestacional entre los centros de salud del MINSA y de Essalud. El presupuesto de salud será mayor para el año 2018. Y cumpliremos con los trabajadores de salud mejorando su escala salarial, su productividad y humanizando el trato al paciente, como yo traté de hacerlo cuando era Ministro de Economía. Fortaleceremos además el rol del Ministerio de Salud en las regiones. Paso a paso, vamos a reformar este sistema de salud que no funciona como debería funcionar. La salud es demasiado importante como para estar esperándola en una cola. En educación, se ha venido mejorando en los resultados de la prueba PISA de Matemática y de Comprensión Lectora. Somos el país latinoamericano que en los últimos dos años ha tenido el mayor crecimiento en dicha prueba, pero lamentablemente partiendo de puntajes muy bajos. Cumpliendo un compromiso de este gobierno con la revalorización de la carrera docente, ya hemos otorgado un aumento de 16% en el sueldo básico de los maestros, tanto para los nombrados en mayo del presente año, como para los contratados ahora en agosto. A pesar de las limitaciones fiscales, hoy les reafirmo que estamos presupuestando un incremento similar el año que viene. Con lo cual cumpliremos con darle a nuestros maestros el salario al que nos comprometimos durante la campaña. No es fácil, pero honraremos nuestra palabra. También, gradualmente, se ha venido controlando mejor la calidad de los programas universitarios, aunque todavía hay bastante trecho que recorrer para ofrecerles a nuestros jóvenes una educación superior que potencie bien sus respectivos talentos. Para que no se cansen, estamos al 79% del mensaje. El acceso a agua potable y al saneamiento es el paso número uno para ser un país desarrollado. El agua va a ser el legado de este gobierno. Por eso, al 2021 todas las zonas urbanas y el 84 de las rurales tendrán estos sistemas. Para fin de este año, habremos logrado que 710 mil peruanos que no tenían acceso al agua potable y al desagüe, tengan hoy redes de agua y desagüe. 710 mil. Los objetivos para el 2021 son ofrecer redes de agua para 4 millones de peruanos más y redes de desagüe para 8 millones más, con una inversión de 50 mil millones de soles. Esta inmensa inversión requiere una reforma profunda de las empresas públicas de saneamiento. 14 de las 50 EPS ya se encuentran intervenidas, pero todavía hay un gran trabajo por delante, mejorando su tecnificación y la remuneración de sus ingenieros, gerentes y trabajadores. Otra lacra en nuestro sistema es el bajísimo porcentaje de aguas servidas tratadas. Hoy, aproximadamente solo el 15% es tratado y el resto revierte a los ríos, a los lagos y al mar. Por eso, traigo hoy al Congreso un proyecto de ley que nos ayudará a incrementar sustancialmente el tratamiento de aguas residuales. También el original está entrando por mesa de partes. Con estas medidas no buscamos cambiar la propiedad de las empresas. Estas seguirán siendo públicas, pero sí buscamos que se conviertan en empresas modernas, eficientes y que tengan la capacidad de operar los servicios de manera eficiente. Los programas sociales no solo se han fortalecido, sino que se han ampliado y adecuado para ayudar a los más afectados por el fenómeno del niño. Hemos incorporado a más usuarios con nuevas intervenciones, como el programa Mi Abrigo y Agua Más. Para atender a nuestros hermanos y

hermanas en situación de vulnerabilidad tras las lluvias, hemos creado el bono Juntos Una Sola Fuerza y Pensión Una Sola Fuerza, que beneficiará a más de 358 mil familias y casi 250 mil adultos mayores mediante el otorgamiento de una subvención económica extraordinaria de 200 soles. En el medio ambiente, resulta crítico trabajar con las municipalidades para que puedan cobrar adecuadamente sus arbitrios y prediales. Ellos se encuentran actualmente atrasados en más de 60%, lo que explica el lamentable desempeño en el recojo y tratamiento de los residuos sólidos, o sea, la basura. El catastro es fundamental para mejorar las finanzas municipales. Hemos planteado el marco normativo para el desarrollo de una industria de procesamiento y reciclado a través de la Ley de Gestión Integral de los Residuos Sólidos ya dada. Y a través del Ministerio de la Producción, iniciaremos una reforma de los mercados en todo el Perú, para lograr una mejora sustancial en la higiene y limpieza de los mismos, y para que sus participantes se sientan efectivamente parte de un proyecto común y no meros inquilinos de la municipalidad respectiva. No habrá revolución social sin trabajo. Es imprescindible avanzar en el diseño e implementación de una transformación laboral pro empleo, la cual pretende atacar las debilidades estructurales de nuestro mercado de trabajo. Alta informalidad, baja productividad, difícil empleabilidad para los jóvenes y sobre todo para los grupos vulnerables. Debemos aplicar medidas que respetando los derechos fundamentales de los trabajadores, permitan dinamizar el ciclo laboral. Estas medidas requieren socializarse mediante un diálogo tripartito en el seno del Consejo Nacional del Trabajo. Reiteramos nuestro compromiso de brindar empleo adecuado para un número creciente de peruanos, especialmente para nuestros jóvenes, quienes nos piden oportunidad para demostrar su valía. En el programa Trabaja Perú, por ejemplo, participaron durante el último año casi 43 mil trabajadores temporales, especialmente en las áreas afectadas por el Niño Costero. La reciente tragedia en las Galerías de las Malvinas ha puesto en evidencia una vez más la necesidad de complementar la fiscalización municipal con el mejoramiento de la inspección del trabajo. Por ello, hoy les traigo un proyecto de ley que permite mejorar y fortalecer el sistema de inspección de trabajo a través de la Sunafil. Al final, la mejor solución al empleo la constituye una economía que crece a un ritmo muy superior al actual. En la década pasada, nuestra economía pudo crecer a un promedio de 6% anual. Hoy estamos alrededor del 3%, lo que es totalmente insuficiente. La solución es que todos, el Ejecutivo, el Congreso, los órganos de control, trabajemos en promover la inversión, la productividad y la capacitación laboral. Control y fiscalización sí, trabas no. El Perú se ha burocratizado. Durante los últimos años, perdimos el camino al progreso. Este gobierno se compromete a retomar el camino al progreso. Para incentivarnos, debemos aspirar a los estándares de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, la OCDE, o la OCDE como le decimos aquí, un grupo de los países más adelantados del mundo. Mi gobierno viene efectuando un esfuerzo minucioso que nos permitiría acceder a la membresía de este distinguido grupo antes del fin de nuestro mandato. Es que para poder superarnos, necesitamos ejemplos para seguir. Las experiencias de diversos países de la OCDE lo son. Por eso aplaudimos también que la Alianza del Pacífico que conformamos junto a México, Colombia y Chile, haya invitado como miembros asociados a Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Singapur, países del Pacífico que constituyen casos de éxito económico y social. Estos países han logrado avances de los cuales podemos aprender. En los próximos meses estaremos poniendo al Perú en los ojos del mundo. Vamos a ser el país anfitrión de la próxima sesión del Comité Olímpico Internacional, el cual elegirá las sedes de las Olimpiadas 2024-2028. No se preocupen, las Olimpiadas no serán aquí, es sólo el Comité. En enero de 2018 tendremos el Rally Dakar que regresa al Perú y en abril la Cumbre de las Américas con todos los presidentes de los países de América. Luego realizaremos con éxito los Juegos Panamericanos Lima 2019. En enero del año que viene 2018 será la ansiada visita de Su



Santidad el Papa Francisco quien visitará Madre de Dios, Trujillo y Lima. Esta constituirá la primera visita papal en 30 años y traerá con ella una ola de esperanza, unidad y optimismo. La defensa de la democracia es uno de los principios básicos de nuestra política exterior. Por eso estamos comprometidos con los esfuerzos regionales para impedir que prosiga la descomposición institucional democrática en Venezuela. Así como para resolver la crisis humanitaria que vive ese país, hemos facilitado y estamos ampliando el permiso temporal de permanencia residencial de nuestros hermanos venezolanos. Son bienvenidos a nuestro país democrático. Contribuir a fortalecer la democracia en toda la región es una prioridad del gobierno del Perú. En cuatro años más celebraremos el bicentenario de la declaración de la independencia. Un aniversario tan importante nos debe hacer reflexionar sobre nuestro futuro como país. El anhelo de los libertadores fue lograr una sociedad más libre y más justa. Hemos avanzado sí, pero aún nos falta mucho. Y eso, queridos peruanos y peruanas, depende de todos nosotros. Tenemos cuatro años antes del bicentenario para acercarnos cada vez más a ser ese país que soñamos y merecemos. Un país con oportunidades para todos y donde prime ante todo el respeto entre los peruanos. Para celebrar el bicentenario, pretendemos superar la centralización limeña que primó en las celebraciones del centenario en 1921. Lo primero que estamos haciendo es convocar a dos concursos. Uno para elegir el logotipo y la canción del bicentenario abierto a todos los peruanos. Y otro para elegir 26 proyectos, uno por región, que contribuyan a celebrar los 200 años de la independencia de Perú. Pueden ser proyectos culturales, proyectos ambientales, educativos, obras, leyes. El único requisito es que contribuyan a nuestro progreso. Invito a todos los peruanos a desplegar su imaginación y a trabajar en equipo para hacer realidad proyectos estimulantes que celebren el bicentenario de nuestra República. Los detalles ya se darán. Resaltemos juntos la gesta libertaria que conmemoramos hoy. Nuestros héroes y protagonistas, los valores republicanos, el recuerdo de nuestra historia a veces olvidada, la afirmación de la democracia y la proyección de nuestro futuro como nación libre y democrática. Quiero reiterar mi convicción en la capacidad de convertir al Perú en un país moderno, próspero y justo. Los proyectos de ley que hemos traído hoy avanzan en esa ruta. Señor Presidente, no se preocupen, no hay más que los cinco que le di por ahora. Estos son, uno, proyecto de ley que regula la obtención de inmuebles para la ejecución de obras de infraestructura. Dos, proyecto de ley para la creación de la autoridad de transporte urbano para Lima-Callao. Tres, proyecto de ley para reformar la conformación y requisitos para ser miembros del Consejo Nacional de la Magistratura. Cuatro, proyecto de ley para promover los proyectos para el tratamiento de aguas residuales mediante asociaciones públicas y privadas y también proyectos públicos. Quinto, proyecto de ley que permite fortalecer el sistema de inspección de trabajo a través de la SUNAFIL. Hay muchas más cosas que mostrar y que compartir con ustedes. Para eso está el libro que lo repetiremos cada año de nuestro gobierno. Una democracia requiere de diálogo entre sus fuerzas políticas. Por ello, en las últimas semanas hemos reiniciado el diálogo con las que se hayan representadas en el Congreso y continuaremos en las próximas semanas en esa senda de búsqueda de consensos para el bienestar y prosperidad de nuestro Perú a lo largo del gobierno. La nación que queremos requiere el aporte de todos, congresistas, autoridades de los distintos poderes, funcionarios y ciudadanos que me escuchan. Confiemos en nuestro futuro. No dejemos de criticar las limitaciones del presente, pero hagámoslo con un espíritu constructivo y siempre con propuestas. La nación nos reclama a todos entregar nuestro optimismo y entusiasmo para contribuir a hacer realidad el sueño de la República. Quiero terminar este mensaje con dos frases, una antigua y otra nueva, que representan este sueño. ¡Firme y feliz por la Unión! ¡Perú una sola fuerza! Muchas gracias. ¡Firme y feliz por la Unión! Muchas gracias. ¡Firme y feliz por la Unión! Muchas gracias.